

LA HISTORIA URBANA EN CADA PREDIO
Genealogías de usos y trayectorias residenciales en la primera
cooperativa “dispersa” de Montevideo

Urban history in each plot
Genealogies of uses and residential trajectories in the first “dispersed”
cooperative of Montevideo

Eduardo Álvarez Pedrosian

PECUT, Labtee, Facultad de Información y Comunicación, Universidad de la República (FIC-Udelar)
eduardo.alvarez@fic.edu.uy

RESUMEN

El presente trabajo trata sobre una experiencia innovadora de política pública urbana y de vivienda: la primera cooperativa de lotes dispersos de Montevideo. Desde el Laboratorio Transdisciplinario de Etnografía Experimental (Labtee) y su Programa en Estudios Culturales Urbanos y Territoriales (PECUT), de la Universidad de la República, venimos desplegando una investigación colaborativa al respecto. En esta ocasión, nos centramos en analizar las características morfológicas e históricas de los predios seleccionados para su construcción en el contexto de la Ciudad Vieja y sus condiciones particulares, cruzando información de diversas fuentes desde un abordaje etnográfico integral. Luego, planteamos las relaciones de los integrantes del colectivo con dichas espacialidades, a partir de sus historias vida centradas en el habitar, para lo cual distinguimos diferentes tipos de residencia según procedencias y formas de movilidad. Concluimos con algunos apuntes sobre el proceso en marcha, sus alcances y la importancia de seguir desarrollando la investigación colaborativa.

Palabras clave: cooperativismo de vivienda, casco histórico, lotes dispersos, formas de habitar

Bloque temático: morfologías urbanas

ABSTRACT

The present communication is about an innovated experience of public urban and housing policy: the first cooperative in disperses plots of Montevideo. From the Transdisciplinary Laboratory of Experimental Ethnography (Labtee) an its Program in Urban and Territorial Cultural Studies (PECUT), of the Universidad de la República, we have been carrying out collaborative research in this regard. In this case, we focus on analyzing the morphological and historical characteristics of the plots selected for its construction in the context of Ciudad Vieja (Old City) and its particular conditions, crossing information of the diverse sources from an integral ethnographic approach. Then, we propose the relationships of the members of the collective with these spatialities, based on their life histories around the dwelling, for which we distinguish different types of residence according to precedence and ways of mobility. We conclude with some notes about the ongoing process, its scope, and the importance of continuing to develop collaborative research.

Keywords: housing cooperativism, historic quarter, dispersed plots, ways of dwelling

Topic: urban morphologies

1. Introducción: una innovación urbanística para democratizar la ciudad

1.1 Montevideo, Ciudad Vieja y Guruyú

El proceso fundacional de Montevideo (1724-1726) se llevó a cabo en un periodo tardío, en comparación a otras ocupaciones coloniales en América, fruto de una disputa entre los imperios español y portugués en una de sus fronteras. La ciudad fue construida en una península, extremo de una bahía limitada hacia el otro extremo por un cerro que da origen al nombre de la ciudad. Dicha península, pedregosa y azotada por fuertes vientos, fue urbanizada siguiendo las Leyes de Indias (Capel, 2002). Dada la jerarquía impuesta desde Buenos Aires al otro lado del Río de la Plata, se la consideró mediterránea, aunque su puerto se desarrolló inexorablemente, por sus grandes cualidades naturales.

Observada en la larga duración, la Ciudad Vieja ha sufrido un proceso sociourbano similar al conjunto de los cascos históricos de América Latina (Carrión, 2009; Abin, 2017). En la década de 1940 las familias de clases acomodadas la van abandonando, afianzando el área financiera y reduciendo cada vez más la residencial. Con el paso del tiempo esta se va reduciendo a “El Bajo” moderno (pocas manzanas en el noreste), tiras longitudinales del sur (con el eje en calle Reconquista) y el Guruyú: un barrio dentro del barrio, el extremo peninsular de una treintena de manzanas promedio). Las décadas de 1970 y 1980 significaron un aumento de la precariedad edilicia y poblacional, en el contexto de la dictadura cívico-militar primero y de las políticas neoliberales allí instaladas y desplegadas después, con desalojos de población hacia las periferias urbanas y nuevas ocupaciones (Laboratorio Urbano Reactor, 2020). La llegada de cooperativas comenzó con pilotos de reciclaje (Abin, 2014), siendo Covicivi la primera en inaugurarse en 1994. La tensión entre políticas de acceso a la vivienda y la especulación inmobiliaria no ha cesado (Abin, 2017), cobrando especial relevancia la turistificación.

1.2 Un plan piloto

Esta experiencia se enmarca en un plan piloto generado en la órbita del gobierno municipal, después de una primera etapa de abordaje sobre el stock de fincas abandonadas (IM, 2019), abriendo el abanico de posibilidades desde la imaginación proyectual y los usos cívicos (Laboratorio Urbano Reactor, 2020). En la propuesta convergen demandas y preocupaciones de organizaciones sociales como la Federación Uruguaya de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua (FUCVAM) con experiencias previas en otras latitudes (González, 2013), organizaciones vecinales (como la Comisión Plaza 1 y la Comisión Derecho a la Ciudad), preocupaciones académicas presentes en el campo de la arquitectura y el urbanismo ligadas al cooperativismo y la necesaria revitalización de las áreas centrales (Grupo de Estudios Urbanos, 1983; Carmona, 1993; Franco y Vallés, 2012), y actores técnicos como el histórico Centro Cooperativista Uruguayo (CCU).

El carácter de piloto del plan radica en dos aspectos: la conformación del grupo de participantes a partir de un mecanismo de sorteo público (22/8/2019), a partir de una inscripción previa según ciertas condiciones (situación económica del núcleo familiar y vinculación residencial con la Ciudad Vieja, del momento o de un periodo previo), y la utilización de diferentes lotes “dispersos” para la construcción. Por lo general el proceso es a la inversa: se conforma un colectivo con el fin de crear una cooperativa de vivienda. Y diseñar, construir y pasar a habitar las edificaciones bajo un régimen comunitario de autogestión en estas condiciones, implica trabajar sobre la condición inicial para que la dispersión no sea fuente de fragmentación, e incluso de desconexión definitiva, sino de oportunidades (Álvarez Pedrosian, Barbieri Petersen y Bertero Cardoso, 2021).

2. Una constelación de predios históricos

2.1 Las ruinas del “Conventillo Guaraní”

Del conjunto de lotes, el correspondiente al popularmente “Conventillo Guaraní” resulta ser el más cargado de simbolismo, por su morfología arquitectónica y los usos ligados a ella, tanto para los residentes históricos del lugar -la mayoría de los integrantes del grupo cooperativista-, los técnicos vinculados al proyecto y su gestión, y presumiblemente para los residentes de las inmediaciones, en especial los de generaciones de adultos y mayores. Se trata de un corazón de manzana al que se accede por un delgado frente, sobre la calle por cuyo nombre se conoce, ocupado por los restos de lo que fue uno de los conventillos (datado entre 1900 y 1920) (IPAUCV, 2011) que albergaba a la población de bajos recursos en el contexto de las grandes migraciones trasatlánticas que poblaron la ciudad, así como a la afrodescendiente heredera de los tiempos de la esclavitud.

La recorrida que pudimos realizar fue por demás significativa. Los funcionarios municipales tuvieron que abrir un boquete, pues la entrada estaba tapeada desde el desalojo de los cinco o seis habitantes que quedaban en el último tiempo. El lugar se había convertido en un reducto de personas en situación de calle. Algunos se dedicaban a cuidar coches (como la atestiguaban ciertos objetos asociados al oficio, presentes entre los desechos), y a la venta de estupefacientes (cuestión que precipitó la actuación policial). Según relatos de cooperativistas vecinos, constatado también en la recorrida y en diálogo con los técnicos municipales, un incendio localizado en un sector había deteriorado aún más la situación, así como despertado las alarmas ante el nivel de tugurización alcanzado. Había permanecido habitado el frente, según nos informaron, por una mujer y sus dos hijas, anotadas para otra cooperativa y desplazadas transitoriamente.

Con un área de 556 m², es el padrón (No. 2511) más extenso, siendo en su interior casi un cuadrado. La construcción preexistente constituye una: “Singular estructura tipológica que combina dos soluciones, inquilinato corredor más inquilinato patio”, con local comercial al frente en plata baja y 26 unidades habitacionales (IPAUCV, 2011). No queda claro si existen otros ejemplos, lo que despertó el interés particular del equipo técnicos y las autoridades patrimoniales: habitaciones dispuestas perimetralmente, alrededor de un gran patio central con torres de servicios (hacia un lado los baños, hacia el otro las cocinillas), comunicadas por sistemas de pasarelas y puentes.¹ Pero el estado ruinoso ha determinado la inminente demolición del lugar. Su limpieza previa requerirá extraer toneladas de objetos desechados (colchones, algunos muebles básicos, etcétera), sumado a los escombros de las secciones derruidas.

¹ Relevamiento virtual de nube de puntos de la edificación elaborado por el CID-FADU-Udelar (Portillo, Flores Andrade y Canen, 2024): <https://sketchfab.com/3d-models/conventillo-guarani-1489-montevideo-uruguay-1d36bb5fa82e4de1bff97785cbd4c970>



Fig. 01 Padrón No. 2511. Fuente: DAU-IM.

Fig. 02 Predio y su entorno. Fuente: Ideuy, 2017-2018.



Fig. 03 Accediendo al "Conventillo Guaraní", durante la recorrida colectiva por los predios, 11/9/2019. Fuente: Micaela Collman (Cooperativa Guruyú. Blog).



Fig. 04 El interior del “Conventillo Guaraní”, durante la recorrida colectiva por los predios, 11/9/2019. Fuente: Micaela Colman (Cooperativa Guruyú. Blog).

2.2 Dos lotes contiguos frente al viejo hospital

Dos lotes contiguos, a pocos metros del primero, resultan también estratégicos, por otras razones. El área total es un poco menor (326 m² del No. 2599 y 134 m² del No. 2600, que se suman) y su ubicación es por demás importante: frente a la entrada principal del Hospital Maciel. Se trata del primer nosocomio de la ciudad, monumento histórico nacional, foco de centralidad en el área, influencia fundamental para proyectar diversas dinámicas más allá del residir, en particular posibles estrategias productivas para los cooperativistas. Los predios pertenecen a un “tramo significativo” (por su alineación, altura y ritmos de fachadas linderas) (IPAUCV, 2011), tal como lo reafirmaron los técnicos municipales responsables de la cartera de tierras en entrevista. Las consideraciones patrimoniales pautaban intervenir el pequeño predio junto al lindero que es semejante (No. 2601), pero finalmente quedará ligado al otro contiguo, por su asignación a la construcción de la cooperativa.

Como sucede en general en los cascos históricos, estos predios también están cargados de significatividad en las memorias e imaginarios de los residentes y la población más en general que tiene algún tipo de vínculo con el lugar. Más aún, tratándose del frente del hospital, en una calle donde conviven locales comerciales (mayormente dedicados a la alimentación y venta de artículos de consumo cotidiano, sea para el personal, los visitantes o los usuarios) con otro centro de salud, esta vez de la red de atención primaria (Álvarez Pedrosian, 2009). En el predio más pequeño había una vivienda que databa de 1860-1880 (IPAUCV, 2011). Estaba ocupada por un cuidacoches y su familia, identificado en el barrio como “El Pocho”, al cual se

lo siguió viendo por los alrededores del lugar luego de que fueran desalojados por riesgo de derrumbe hacia otra vivienda del stock municipal. En el predio más grande, construido entre 1900-1920 como vivienda delantera y apartamentos al fondo (IPAUCV, 2011), ofició una verdulería por muchos años.

Por entrevistas realizadas a los técnicos, podemos inferir que la identificación de uno de los predios pudo haber llevado a la del contiguo, valorándose la situación para hacer posible la ampliación del área constructiva y el impacto de la renovación urbana buscada. Como lo expresó el equipo de arquitectura del instituto responsable del proyecto, la morfología del par de predios adosados puede considerarse como la inversión del gran predio anterior desde el punto de vista geométrico, aunque no se mantengan las proporciones: en este caso, tenemos un frente amplio y un fondo que se extiende hacia el corazón de manzana en forma longitudinal. Las construcciones fueron demolidas y los terrenos limpiados para finales de 2023. Fue la primera actuación que materializó los avances de la cooperativa, evento registrado por algunos de sus miembros y difundido en sus redes sociales.



Figs. 05 y 06. Padrones No. 2600 y 2599. Fuente: DAU-IM.

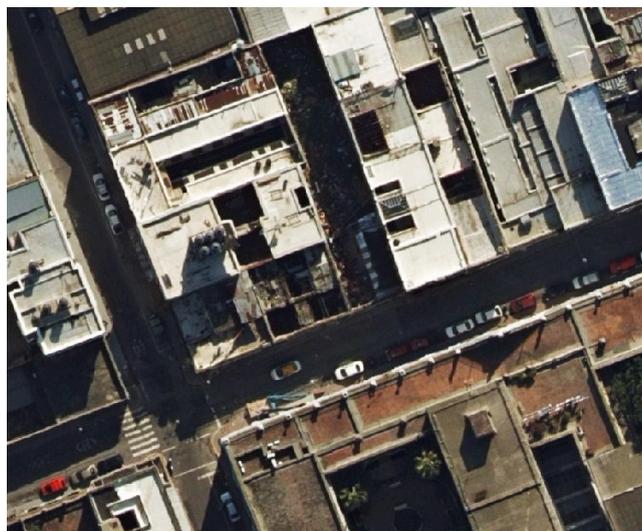


Fig. 07 Predios y su entorno. Fuente: Ideuy, 2017-2018.



Fig. 08 Los predios frente al Hospital Maciel en 2010. Fuente: IPAUCV, 2011.



Fig. 09 Los lotes frente al Hospital Maciel, durante la recorrida colectiva por los predios, 11/9/2019. Nótese que la pizarra indica la mudanza efectuada por entonces del puesto de verduras, así como se observan aberturas tapeadas en ambas construcciones. Fuente: Micaela Colman (Cooperativa Guruyú. Blog).

2.3 El que quedó fuera: más distante, pero en excelente ubicación

Originalmente, el plan piloto contaba con un cuarto lote de 171 m² (padrón No. 2637), descartado a comienzos de 2022. Este hecho aún sigue despertando cierta controversia. Está ocupado por la edificación más antigua de las cuatro consideradas en un principio (en torno a 1850) y en peor estado de conservación. “Se desarrolla en dos niveles, albergando originalmente en la planta baja un local comercial y el acceso a la vivienda desarrollada en ese nivel y en el superior.” (IPAUCV, 2011). Patrimonialmente se valora el balcón con baldosas de granito gris de la fachada, su carpintería y la ventana de planta baja de tipo colonial. Su deplorable estado se remonta a varias décadas. No contamos con mayores datos sobre su historia, pero a partir de una fotografía tomada por un ex integrante de la cooperativa identificamos el cartel de un viejo bar que funcionó allí, mientras que en la cédula catastral se menciona la existencia de un “salón y/o club social”. Su ubicación por la calle Piedras a metros del nudo central de la peatonal Pérez Castellano y la fuente de acceso al mundialmente famoso Mercado del Puerto, y por ello su proximidad al circuito turístico internacional ligado al área (incluido al Museo del Carnaval situado en frente) resulta excepcional.

De planta rectangular, podría haber sido interesante para proyectar viviendas y algunos espacios comunes ligados a emprendimientos económicos del colectivo, de valor cultural asociado a la red de los sitios antes referidos. La comisión patrimonial también exigió una especial atención al bien, todo lo cual resultaba extremadamente difícil de ser absorbido en el presupuesto de la cooperativa. Vallado a lo largo de su frente, despierta temor en los transeúntes debido al peligro ostensible de derrumbe de la fachada, tras la cual se encuentran toneladas de escombros de las cubiertas que han cedido hace tiempo.



Fig. 10 Padrón No. 2637. Fuente: DAU-IM.

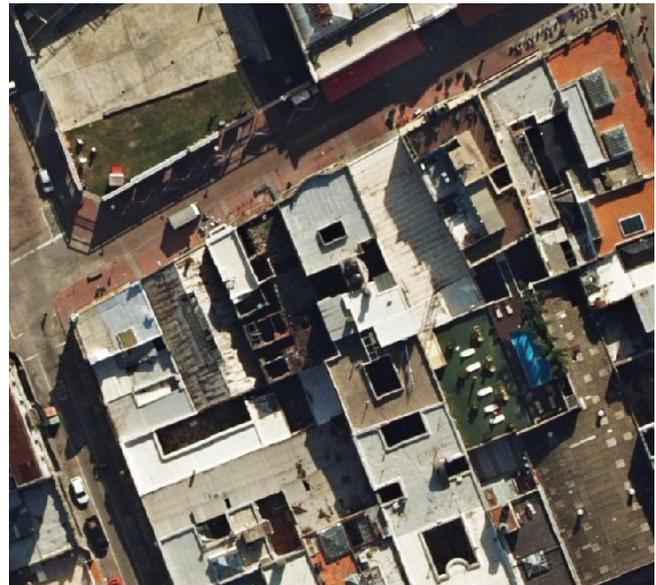
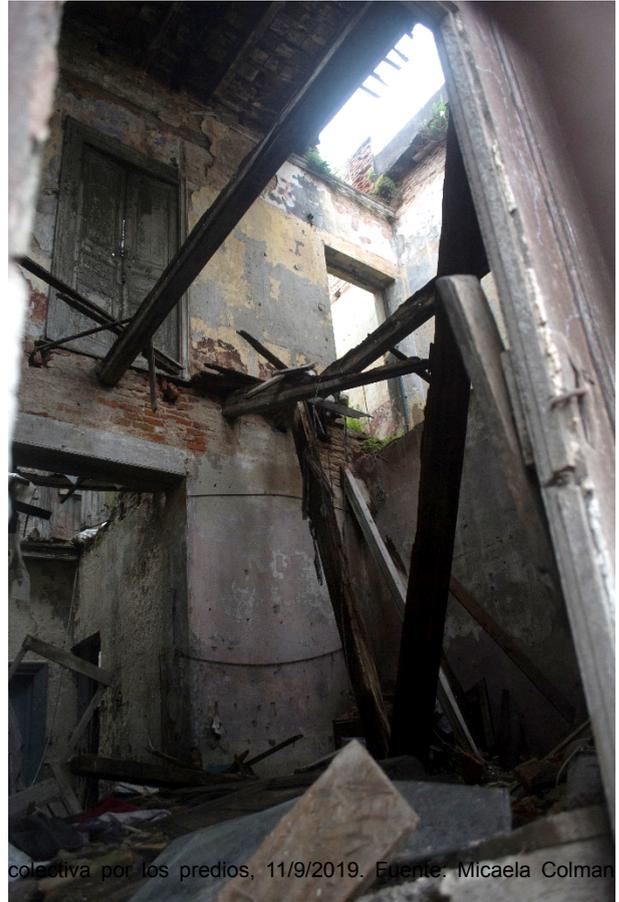


Fig. 11 Predio y su entorno. Fuente: Ideuy, 2017-2018.



Figs. 12 y 13 La construcción de calle Piedras, durante la recorrida colectiva por los predios, 11/9/2019. Fuente: Micaela Colman (Cooperativa Guruyú. Blog).

3. Trayectorias de vida y vínculos con el territorio

3.1 Oriundas del barrio

A partir del trabajo de campo etnográfico, que incluye diversas estrategias experimentales de abordaje, podemos proponer la existencia de tres tipos de perfiles en el colectivo cooperativista, no necesariamente excluyentes, más cuando consideramos a los núcleos familiares. El primero de ellos es el relativo a la autoctonía. Problematizando la categoría, podemos encontrarlos con procesos migratorios de variada índole, pero con ella nos referimos a los núcleos donde predomina el arraigo al barrio en la mayoría de las generaciones involucradas, y muy especialmente en la figura de la jefa de hogar, predominante en el colectivo.

Entre las integrantes existen aquellas pertenecientes a familias que han pasado gran parte de su vida residiendo en habitaciones de pensiones (a veces pagando por varias a la vez, si el hacinamiento lo demandaba y el dinero lo permitía) y viviendas completas en alquiler, en mucha menor medida. Es común encontrarse con situaciones donde conviven tres -e incluso en algunos casos cuatro- generaciones bajo un mismo techo.

A otra escala geográfica e histórica, nos encontramos con trayectorias residenciales que evidencian el “nomadismo de circuito corto” (Romero Gorski, 2003) que ha caracterizado las dinámicas poblacionales de la Ciudad Vieja, teniendo especial presencia en el área del Guruyú, como hemos visto, esta suerte de barrio dentro del barrio tugurizado en las últimas tres décadas y media. Varios son los casos en los que las

viviendas transitoriamente ocupadas (en general por pocos años, aunque también existen otras donde circulan miembros de una misma familia extensa a lo largo de décadas) se encuentran ubicadas en las inmediaciones de los lotes destinados a la construcción de la cooperativa “dispersa”. No es de extrañar, por tanto, que existan experiencias directas de diferentes integrantes de las familias asociadas a esos terrenos ocupados por viviendas, por ejemplo, donde residió alguna figura más o menos cercana y donde incluso se concurrió regularmente, y por supuesto, donde se realizaban visitas cotidianas por razones comerciales, como el caso de la edificación en ruinas frente al hospital donde operaba una verdulería local.

3.2 Migrantes del “interior”

La migración hacia la capital ha sido una constante a lo largo de la historia social del Uruguay con importantes modificaciones en los últimos años, en especial por la metropolización y la aparición de otros focos receptivos. Este devenir lo encontramos también en esta experiencia, según diversas oleadas migratorias en diferentes generaciones, pero asociadas a escala biográfica al pasaje a la vida adulta. Entre las historias de vida que hemos podido trazar en colectivo, han aparecido casos por demás significativos. Lo compartido ha sido la motivación central asociada a la búsqueda de oportunidades, sean laborales o educativas, para sí mismo o para la descendencia.

Otra de las cualidades identificadas remite a una movilidad que desborda la Ciudad Vieja, en especial al norte del Centro (primer ensanche, antigua Ciudad Nueva) y los barrios de Aguada y Cordón (segundo ensanche, técnicamente denominada a finales del siglo XIX como Ciudad Novísima). Centralidad con espacios precarizados caracterizan estas áreas, ocupadas por pensiones y antiguamente por conventillos. Existen casos donde la solución habitacional está mediada por una institución estatal, sea la marina o el poder judicial, dando estabilidad ante los desafíos de un mercado laboral excluyente. Ello posibilita condiciones contractuales para el acceso a la vivienda, como descuentos o facilidades legales, sea en conjuntos habitacionales ya en zonas metropolitanas, como en algún edificio público céntrico, por ejemplo, en calidad de casero.

Entre las familias de migrantes de la cooperativa, varias han residido en pensiones ubicadas entre los predios donde se construirá, o en las inmediaciones, así como alquilado algún apartamento en edificios de renta accesible. En tales circunstancias de convivencia, se han propiciado vínculos entre quienes posteriormente se encontraron integrando el colectivo, incluyendo a quienes han pasado toda o la mayor parte de su vida residiendo en el área específica. Hacia la otra dirección, en tanto situación intermedia, este perfil comparte la condición de austeridad y precariedad de llegada con quienes se desplazan desde otras latitudes, según un tercer tipo que aquí presentamos.

3.3 Migrantes latinoamericanas

La inmigración de las últimas décadas hacia Uruguay proviene mayormente de países latinoamericanos, siendo Perú uno de los principales, y Chiclayo, una de las regiones más representativas. Se ha constatado un “efecto red” y un marcado perfil de mujeres trabajadoras domésticas (Zeballos, 2017), lo que condice con nuestra experiencia etnográfica.

Como es corriente, las condiciones antes descritas para la migración interna se mantienen y exacerbadas cuando se trata de la internacional. Han resultado sorprendentes para el colectivo participante de las instancias de taller, por ejemplo, las narraciones de dos hermanas con sus trayectorias residenciales signadas por una precariedad brutal, traducida en situaciones de habitabilidad paupérrimas y de vulneración de sus derechos junto al de sus familiares más cercanos y otros semejantes (Fossatti y Uriarte, 2018).

“Pensiones” tras “pensiones” que cierran al ser abandonadas por quienes regentan a sus residentes, a veces connacionales, estafando a los que con tanto esfuerzo procuran cumplir con sus obligaciones. Cortes

de agua y electricidad, en espacios hacinados, establecidos ilegalmente puertas adentro entre las calles de las áreas céntricas de la ciudad. Más o menos invisibles e invisibilizadas en el paisaje citadino y su dimensión pública, estas situaciones se hicieron especialmente reiterativas, llegando a los medios masivos de comunicación y alcanzando con ello una notoriedad importante durante un tiempo.

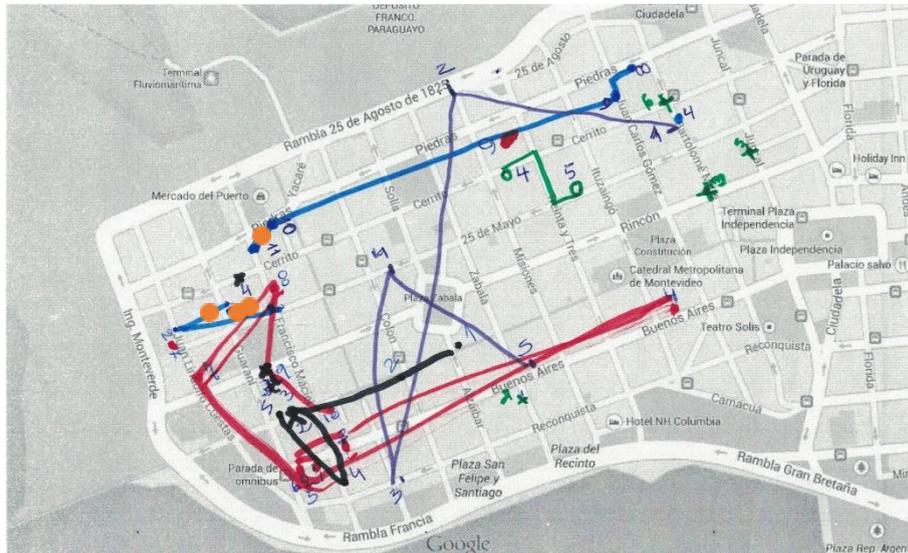


Fig. 14 Plano intervenido en el taller sobre historias de vida centradas en el habitar (en naranja los predios), Labtee, FIC-Udelar, 29/9/2023. Fuente: Elaboración colectiva.



Fig. 15 En el taller sobre historias de vida centradas en el habitar, Labtee-FIC-Udelar, 29/9/2023. Fuente: Gerardo Barbieri Petersen (Labtee).

4. Un proceso en marcha

El proceso se encuentra en marcha. El grupo cooperativista se ha reconstituido casi en un cincuenta por ciento y en forma reciente, fruto de las dificultades por sostener los tiempos burocráticos (incluidos los cambios de autoridades políticas en los diferentes niveles involucrados durante este tiempo), los efectos de la pandemia de COVID-19 y el desgaste en general de dinámicas de mediana y larga duración, frente a las urgencias y necesidades cotidianas en situaciones de mayor o menor precariedad en las condiciones de existencia de quienes lo integran.

El Instituto Técnico Asesor designado (CCU) presentó a fines de 2023 su versión más acabada del proyecto, con gran satisfacción por parte del colectivo. El diseño resulta sumamente interesante, dados los requerimientos normativos para este tipo de programas, además de los propios de la Ciudad Vieja en tanto área patrimonial especialmente afectada (IPAUCV, 2011). Se han realizado demoliciones en los predios contiguos también a fines de 2023. Queda por avanzar en la demolición del predio mayor, realizar los estudios de impacto arqueológico, los análisis de factibilidad de suelos y concretar algunas expropiaciones en términos legales, para por fin pasar a la etapa constructiva.

Mientras tanto, el colectivo cooperativista sigue constituyéndose, llevando adelante tareas conjuntas de variada índole. Se trata de conformar un “nosotros” a partir de los desafíos y oportunidades, convertir la dispersión de lotes en red, en una trama “entre” (Deleuze y Guattari, 1997) las manzanas del histórico barrio -incluidas otras cooperativas ya existentes-, con la esperanza de resolver los problemas habitacionales propios y aportar más en general a una política pública de vivienda y ciudad alternativa a la gentrificación (Álvarez Pedrosian, Barbieri Petersen y Bertero Cardoso, 2021). Colaborar en el proceso de conocimiento mutuo y explorar etnográficamente los vínculos históricos y actuales con el territorio es de suma importancia para todo ello.



Fig. 16 Limpiando los predios frente al Hospital Maciel. Fuente: Cooperativa Guruyú. Facebook. 3/3/2024.

Bibliografía

- ABIN, E. (2014). Por el derecho de los vecinos a vivir en su barrio: Cooperativas de vivienda en Ciudad Vieja de Montevideo. *Trama*, 5(5), 61-75. <https://www.aus.org.uy/trama/index.php/Trama/article/view/21>
- ABIN, E. (2017). Ciudad Vieja contemporánea deviniendo Casco Histórico. Reseña de Tesis. *Revista Uruguaya de Antropología y Etnografía*, 2(1), 139-146. <https://ojs.fhce.edu.uy/index.php/revantroetno/article/view/48>
- ÁLVAREZ PEDROSIAN, E. (2009). *Los estrategias del Maciel. Etnografía de un hospital público*. Montevideo: CSIC-Udelar.
- ÁLVAREZ PEDROSIAN, E. BARBIERI PETERSEN, G. y BERTERO CARDOSO, M. (2021). El diseño de la trama: desafíos y oportunidades de una cooperativa de vivienda en red. *Memorias del XV Congreso de la ALAIC* (154-173). Medellín: UPB. <http://hdl.handle.net/20.500.11912/8688>

- CARRIÓN, F. (2009). La centralidad histórica: entre el nacionalismo del pasado (monumento) y el sentido social de hoy (centro vivo). *Centro-h*, 3, 7-12. <https://www.flacsoandes.edu.ec/agora/la-centralidad-historica-entre-el-nacionalismo-del-pasado-monumento-y-el-sentido-social-de-hoy>
- CAPEL, H. (2002). *La morfología de las ciudades*. Tomo I. Barcelona: Ediciones del Serbal.
- CARMONA, L. (1993). *Ciudad Vieja de Montevideo 1829-1991. Transformaciones y propuestas urbanas*. Montevideo: FCU.
- COOPERATIVA GURUYÚ. (s.d.). Nuestro camino. *Cooperativa Guruyú. Un espacio para conocernos*. <https://cooperativaguruyu.wordpress.com/about/>
- COOPERATIVA GURUYÚ. (s.d.). Facebook. <https://www.facebook.com/profile.php?id=100093071782631>
- DELEUZE, G. y GUATTARI, F. (1997). *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia II*. Valencia: Pre-textos.
- DEPARTAMENTO DE ACONDICIONAMIENTO URBANO (DAU-IM). (s.d.). <https://montevideo.gub.uy/files/departamento-de-acondicionamiento-urbano-oficina-central-2o-periodo>
- FOSSATTI, L. y URIARTE, P. (2018). Viviendo sin derecho. Migraciones latinoamericanas y acceso a la vivienda en Montevideo. *La Rivada*, 6(11), 42-60. <https://rid.unam.edu.ar/handle/20.500.12219/1981>
- FRANCO, J. y VALLÉS, R. (2012). El acceso al suelo como parte de una política integral del hábitat urbano. En M. ARÉBALO et. al., *Derecho al suelo y la ciudad en América Latina. La realidad y los caminos posibles* (65-78). Montevideo: Trilce – Centro Cooperativo Sueco.
- GONZÁLEZ, G. (2013). *Una historia de FUCVAM*. Montevideo: Trilce.
- GRUPO DE ESTUDIOS URBANOS (1983). *La Ciudad Vieja de Montevideo*. Montevideo: EBO.
- IM (2019). *Proyecto Fincas Abandonadas. Hacia una política departamental de recuperación de inmuebles abandonados*. Montevideo: IM.
- INFRAESTRUCTURA DE DATOS ESPACIALES DE URUGUAY (Ideuy). (2017-2018). https://visualizador.ide.uy/ideuy/core/load_public_project/ideuy/
- INVENTARIO DEL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO Y URBANÍSTICO DE LA CIUDAD VIEJA (IPAUCV). (2011). <https://inventariociudadvieja.montevideo.gub.uy>
- LABORATORIO URBANO REACTOR. (2020). *Agenda (Inicial) de usos cívicos. Diagnóstico colaborativo sobre demandas y recursos para usos cívicos en inmuebles vacantes de la Ciudad Vieja de Montevideo*. Montevideo: FADU-Udelar - IM.
- PORTILLO, J.P., FLORES ANDRADE, L. Y CANEN, P. (2024). Heritage restitution with new technologies. En GARCÍA AMEN, F, GONI FITIPALDO, A. L. y ARMAGNO GENTILE, Á. (eds.), *Accelerated Landscapes - Proceedings of the XXVII International Conference of the Ibero-American Society of Digital Graphics (SIGraDi) (1549–1559)*. Maldonado: CURE-Udelar. https://papers.cumincad.org/cgi-bin/works/paper/sigradi2023_21
- ROMERO GORSKI, S. (2003). *Madres e hijos en la Ciudad Vieja. Apuntes etnográficos sobre asistencia materno-infantil*. Montevideo: Nordan-Comunidad.
- ZEBALLOS, M. (2017). De Chiclayo a Montevideo. Usos y prácticas de trabajadoras peruanas de/en la ciudad de Montevideo, 2000-2015. *Etnografías Contemporáneas*, 3(5), 92-119. <https://revistasacademicas.unsam.edu.ar/index.php/etnocontemp/article/view/443>